



PERÚ

Ministerio de Cultura

*"Decenio de la Igualdad de Oportunidades para mujeres y hombres"
"Año del Diálogo y la Reconciliación Nacional"*

Lima, 09 de Mayo de 2018

INFORME N° 90001-2018-DPI/DGPC/VMPCIC/MC

A: EDWIN AVELINO BENAVENTE GARCÍA
Director General de Patrimonio Cultural

De: SOLEDAD MUJICA BAYLY
Directora de Patrimonio Inmaterial

Asunto: Solicitud de declaratoria de la Festividad de San Pedrito como
Patrimonio Cultural de la Nación

Referencia: a. OFICIO N° 711-2017-2021/MMP-CR (04JUL2017)
b. OFICIO N° 0000069-2017/DPI/DGPC/VMPCIC/MC (20JUL2017)
c. EXPEDIENTE N° 0000027075-2017 (31JUL2017)

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento **a.** de la referencia mediante el cual la señora María Melgarejo Paucar, Congresista de la República, solicita la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la Festividad de San Pedrito del puerto de Chimbote, provincia Del Santa, departamento de Áncash, para lo cual adjunta el expediente técnico que sustenta tal solicitud.

El expediente en cuestión, desarrollado por el magíster Adán Umire Álvarez, consta de 45 folios con información sobre la organización alrededor de la fiesta mencionada, más un CD con fotografías. Luego de la primera revisión del expediente se constató que el mismo no contaba con suficiente información sobre el valor histórico y simbólico de la expresión. Por lo que solicitó mayor información mediante el documento **b.** de la referencia. La información complementaria fue remitida a esta Dirección mediante el documento **c.** de la referencia. De igual modo, ya durante el proceso de análisis del expediente se recibió información complementaria, a través de correo electrónico, de la Parroquia de San Pedro de Chimbote, a través de su Párroco, el padre dominico Juan Anguerry Preciado. El padre Anguerry hizo contacto para tal fin con la Hermandad de San Pedrito, organización de raigambre popular y protagonista importante de esta expresión cultural. El secretario de la misma, señor Antonio Monzón, descendiente de los pescadores que dieron origen a la Hermandad, presentó a tal efecto importante información complementaria, con la cual fue completado el expediente técnico. El análisis del expediente técnico fue encargado al antropólogo Pedro Roel Mendizábal.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

San Pedro, nombrado por Jesús como primer pontífice de la Iglesia Católica, es una de las figuras centrales del cristianismo, siendo a la vez un personaje de origen popular, dado sus inicios como pescador, condición de la cual deriva una parte de la simbología del cristianismo, y al ser este su atributo particular, aparece en numerosas tradiciones como patrón de los pescadores. En el Perú, su culto está extendido a lo largo de diversos pueblos dedicados a la actividad pesquera, como caletas y puertos, incluidos puertos lacustres como Icho en Puno. Uno de los escenarios de este culto fruto de la tradición popular es la ciudad de Chimbote, que nació como una caleta en



tiempos coloniales y que en la segunda mitad del siglo XX se volvió uno de los centros pesqueros e industriales más importantes del país, lo que incidió en la difusión y crecimiento de este culto, actualmente uno de los más importantes de la región.

Chimbote, ciudad cuyo nombre sigue siendo objeto de conjeturas, suponiéndose que proviene de un vocablo de la lengua culle, extinta a mediados del siglo XX, es registrado por primera vez en 1774 en un Libro de la Doctrina redactado por el notario eclesiástico Joseph Sáenz, como una pequeña caleta habitada por pescadores procedentes de Huanchaco, quienes se asentaron a los pies del Cerro Colorado en busca de una zona rica en pesca. El mencionado texto hace mención al culto a San Pedro como patrón de la actividad pesquera en las poblaciones de la diócesis, que cubría toda la región costera del norte peruano. Con los pescadores de Huanchaco llegó una imagen de San Pedro tallada en madera, llamada coloquialmente San Pedrito por su tamaño y por el carácter popular del culto que generó. Estos pescadores deciden en vísperas de la fiesta de San Pedro y San Pablo traer a sus familias, diez en total, a instalarse en la caleta, creando además una capilla de adobe y esteras para la imagen, iniciando de este modo su culto, el mismo que con el tiempo se volvió un aliciente para el proceso de migración, lento y sostenido, hacia la caleta. Este crecimiento sufrió una primera inflexión con la construcción de un ferrocarril hasta Huallanca, en 1871, que impulsó el cambio de status de Chimbote a puerto mayor, con sistema de aduana e infraestructura incluidas, convirtiéndose en un centro poblado de regular importancia, la que se acrecentó al convertirse en capital del distrito del mismo nombre, y capital de la provincia del Santa. La segunda transformación vino en la segunda mitad del siglo XX, en que Chimbote pasó a ser un centro industrial, que convirtió a la ciudad en un punto de llegada de la oleada migratoria proveniente de todo el país, con el explosivo crecimiento demográfico que la ha colocado en el sitial de la novena ciudad más poblada del país. En este crecimiento, la población migrante se ha ido acogiendo al Santo local, reafirmando en este culto tan particular su propia realidad e historia.

San Pedrito era ya una figura significativa de culto a finales del siglo XIX. La Diócesis de Huaraz fue creada en 1899 y, bajo su gestión, se constituyó la Parroquia del Señor Crucificado de Santa, que comprendía la Vice Parroquia de San Pedro de Chimbote, en cuyo local se celebraba ya entonces la fiesta de San Pedrito. El emplazamiento de la imagen conoció desde entonces numerosos cambios, debido a una serie de accidentes. La imagen fue afectada por un incendio en la Viceparroquia en 1910, lo que obligó a llevarla a Caraz para su restauración. A su retorno fue ubicada en el barrio de Pueblo Nuevo entonces una reciente ocupación urbana de Chimbote, en una capilla rústica de madera y carrizo, colocada cerca del mar, con el agua bendita dispuesta en grandes conchas de caracol, poniendo de relieve el carácter del culto. Esta imagen era resguardada por una hermandad aún no formalizada, que operaba recogiendo fondos para las celebraciones patronales. En 1947 la imagen fue emplazada en su lugar definitivo, un templo ubicado en la primera cuadra de la avenida Pardo que recibió el nombre de San Pedro Apóstol y que en 1962, con la creación de la Prelatura de Chimbote, se volvió catedral prelatia y desde 1963, además, Parroquia San Pedro Apóstol. Esta estructura fue destruida por el terremoto de 1970 quedando a salvo la imagen de San Pedrito, lo que fue interpretado como una señal milagrosa, por el deseo de San Pedrito de dar consuelo y fortaleza a los damnificados. Reedificado en los años siguientes, el nuevo edificio fue consagrado en 1976, como templo y sede prelatia. En 1983, al elevarse la prelatia a la categoría de diócesis, el templo fue erigido Iglesia Catedral hasta que en el 2007 cedió su dignidad a la nueva Iglesia Catedral de la Diócesis, ubicada en Nuevo Chimbote.



La festividad central se lleva a cabo el día de San Pedro y San Pablo, el 29 de junio, pero debido al crecimiento de su popularidad, la fiesta es precedida de una novena, además de un primer día, dedicado a la colocación del Santo en su anda especial en forma de lancha, el 19 de junio, y por último un día de cierre, llamado *la bajada*, el 30 de junio, en que el Santo retorna de la mencionada anda a su uma en el templo. Al instituirse la Semana Cívica de Chimbote, del 23 al 30 del mismo mes, por Ley N° 16597 de 1966, la fiesta quedó inscrita en el marco de la principal fiesta cívica y cultural de la región, dándole un carácter integrador, bajo el sello de identidad pesquera, a gentes de todas las sangres y estratos sociales en tiempos en que la ciudad alcanzaba el cenit de su desarrollo y conocía una explosión demográfica por la migración proveniente de todos los rincones del país, un período de bonanza que haría de este puerto uno de los principales puertos pesqueros del mundo. La semana cívica y cultural, terminó siendo extensiva a las celebraciones religiosas iniciadas el día 19, extendiendo el tiempo de celebración a 12 días.

La fiesta es organizada por un Directorio de la Fiesta de San Pedrito, que opera nombrando con tres meses de anticipación a siete comisiones que se encargan de los diversos aspectos de la fiesta, Seguridad y Logística, Verbena y Fuegos Artificiales, Comunicaciones, Actividades Culturales, Feria del Vivero Forestal, Actividades Religiosas y Procesión por el Mar. Las actividades del culto a San Pedrito son tradicionalmente organizadas por la Hermandad de Pescadores del Santo Patrón San Pedrito, descendiente de la organización popular conformada por pescadores artesanales que mantuvo el culto desde los inicios del centro poblado y que, organizados formalmente en 1995, recibieron reconocimiento oficial el 29 de junio del 2000. La organización interna de la Hermandad se compone de un Presidente, cuatro Secretarios - de Organización, de Economía, de Actas y de Asistente social - y tres vocales.

El que la Fiesta de San Pedrito esté ubicada en el marco de un ciclo de celebraciones cívicas ha influenciado en su convocatoria, sobrepasando las motivaciones estrictamente religiosas. Las procesiones y celebraciones eucarísticas, tradicionalmente destinadas a la población devota y a la Hermandad, cuentan actualmente con el protagonismo de todas las instituciones cívicas, sociales, culturales, e incluso militares de la provincia del Santa, no quedando ninguna institución o sector de importancia al margen de este culto de raigambre popular, integrando a todos los sectores sociales e instituciones de la ciudad. El programa de festividades inicia con la convocatoria de parte de la Diócesis de Chimbote a la Municipalidad Provincial del Santa, las instituciones tutelares, las universidades y las instituciones y empresas más representativas del estado, la sociedad civil, la vida cultural y económica para reunirse como Directorio de la Fiesta de San Pedrito. En la primera reunión del Directorio se organizan las comisiones con la participación de instituciones y empresas de la ciudad, distribuyéndose los días de la novena, entre el 19 y el 30 de junio, donde han de programar actividades de acuerdo a sus rubros respectivos. El día 29 es el día central, en que las autoridades y público en general, bajo el liderazgo de la Hermandad de Pescadores del Santo Patrón San Pedrito, participan en la gran procesión del Santo Patrón por la Bahía de Chimbote.

El día de apertura de las festividades, el 19 de junio, se inicia con una procesión que parte de la parroquia de San Pedro y enfila hacia la Capitanía del Puerto, donde la Sagrada Imagen recibe el homenaje de la Marina de Guerra del Perú, encargada de la custodia de la bahía. Luego retorna a la Parroquia de San Pedro en hombros del personal de la Capitanía del Puerto. Inmediatamente, sale en brazos de los padrinos de la ceremonia de este día, el Capitán del Puerto y su esposa, quienes la llevan hasta



el local del Sindicato de Pescadores de Chimbote, Santa y Anexos. Allí, los mismos padrinos y miembros de la Hermandad la colocan en un anda de mayor tamaño, que reproduce la forma de una lancha pesquera. La Sagrada Imagen recibe el homenaje de los pescadores artesanales y luego, acompañada de las autoridades y público general, es llevada en procesión por los miembros de las universidades y de otras instituciones que a lo largo de varias estaciones le ofrecen su homenaje. La procesión va acompañada por grupos de danzas de diverso origen, como un aporte de los migrantes que se establecieron durante las décadas de desarrollo industrial.

De vuelta a la Parroquia de San Pedro, el Obispo preside la misa vespertina de inicio de la novena, periodo en el que se llevan a cabo dos misas diarias por los siguientes nueve días, mientras la vida de la ciudad es animada con desfiles, pasacalles y actividades de difusión cultural como talleres y conferencias sobre la historia y cultura de Chimbote, y la llamada feria de San Pedrito. Aunque solo una parte de estas actividades dan protagonismo al patrón San Pedrito, en todas ellas se hace referencia a éste como el patrón de la ciudad y su área de influencia.

Cada día del novenario se inicia con un rito religioso y civil, organizado conjuntamente por la Diócesis y la Municipalidad Provincial. Se realiza primero una misa matutina presidida por San Pedrito, seguida por una procesión civil encabezada por el Pabellón Nacional, la bandera de la ciudad y la bandera de la paz, todas de gran tamaño. Las autoridades invitadas tienen la potestad de llevar las banderas hacia la Plaza de Armas; y luego de izadas en esta, de desfilan con sus respectivas delegaciones. En estos desfiles participan la Hermandad de San Pedrito, la comunidad parroquial de San Pedrito y representantes de la Municipalidad Provincial; junto con ellos participan adultos mayores, medios de comunicación, miembros de colegios profesionales, del Poder Judicial, la Fiscalía y la Defensoría del Pueblo, asociaciones de trabajadores, de pescadores, de migrantes y de folclore, instituciones educativas, de defensa y promoción de la mujer y la familia y ligadas a la salud, asociaciones de servicio, empresas pesqueras, bomberos, la Policía Nacional y la Marina de Guerra. Por las noches también se celebran misas durante toda la novena; pero, a diferencia de las de la mañana, estas conservan un carácter devocional y por ello, tienen como invitados principales a la mayoría de las parroquias de la Diócesis de Chimbote. Luego de la Eucaristía es usual que las universidades y alguna otra institución de la ciudad ofrezcan una verbena cultural en espacios abiertos para el público transeúnte.

La víspera del día principal, 28 de junio, se inicia una serie de rituales de alabanza y acción de gracias que incluye una peregrinación a la Iglesia de San Pedrito y una vigilia en honor al Santo Patrón. Una gran verbena organizada por la Municipalidad Provincial en la Plaza de Armas ofrece a los muchos visitantes y locales una serenata en la que participan artistas locales e internacionales. Culmina esta noche con la quema de fuegos artificiales, los mismos que se inician en la Bahía y prosiguen a lo largo de un tramo de diez cuadras que va desde la Plaza Grau hasta la Parroquia San Pedro.

La celebración del día central, 29 de junio, inicia a las seis de la mañana con la Misa de Alba en la Parroquia de San Pedro, anunciada con la quema de 21 camaretazos. Al terminar ésta se traslada la imagen de San Pedro al atrio de la parroquia para el inicio de la procesión. Se dirige a la playa la Caleta, donde se concentra una multitud devota, muchos de ellos llegados tras un largo peregrinaje, allí se iniciará el recorrido en el mar, también conocido como Fiesta del Mar, notoria por su complejo periplo y por la feligresía que le acompaña, puesto que cubre todo el abanico social relacionado con la actividad pesquera en Chimbote.



El paseo por el mar pasa por tres estaciones, desde la playa a su punto culminante, la bocana (abertura) grande de la bahía El Ferrol. En la primera estación, la imagen es embarcada en una chalana a remos, acompañada por el Obispo, el Párroco de la Parroquia de San Pedrito y tres miembros de la Hermandad. Los fieles echan monedas a la barca solicitando con ello que la pesca del año sea provechosa, en una ciudad que tiene a la pesca como actividad económica fundamental. En esta primera etapa, la chalana es acompañada por fieles a bordo de numerosas embarcaciones pequeñas que piden la bendición de su Santo Patrón. Luego es transbordada a una lancha de pesca artesanal de mayor tamaño, iniciándose la segunda etapa del recorrido en la que, de la misma manera, es acompañada por sus devotos, en este caso familias de pescadores, a bordo de una multitud de lanchas que son su principal instrumento de trabajo. Finalmente es trasbordada a una embarcación de gran calado, de pesca industrial, ofrecida por el armador pesquero que hace las veces de mayordomo de la procesión por el mar. En la embarcación la imagen es recibida por las principales autoridades civiles y militares, miembros del Directorio, empresarios y otros invitados. Otras embarcaciones industriales acompañan esta última parte del recorrido. En el punto culminante del tercer trayecto, cerca de la bocana grande de la bahía, la Marina de Guerra rinde homenaje al Santo Patrón, luego el Obispo realiza un paraliturgia llamando a la oración por las almas de los pescadores que han fallecido en altamar, por quienes la Marina de Guerra, la Municipalidad Provincial del Santa y el mayordomo de la fiesta arrojan ofrendas florales a las aguas. También se eleva una oración de petición para que la pesca del año presente sea provechosa. En respuesta a las plegarias, las embarcaciones hacen sonar sus sirenas.

La Hermandad de San Pedrito está encargada de coordinar con las empresas pesqueras para elegir a las embarcaciones que pasearán al patrón en este recorrido. La iglesia local proclama la importancia de la procesión como manifestación de la fe que simboliza un acto de peregrinación hacia la Jerusalén celestial.

Al cabo de aproximadamente cuatro horas de este recorrido por el mar, se procede al retorno siguiendo un periplo en orden inverso. Pero antes de dejar la nave industrial se realiza la *pisada de San Pedrito* que consiste en colocar al Santo sobre la cabeza de las autoridades y del público presente, tocándolos de este modo con su pedestal y por tanto, con sus pies, para que cada uno reciba su bendición. Luego se le trasborda a la lancha de pesca artesanal que la trajo, para finalmente retornar en la misma chalana a la playa La Caleta, donde le espera una multitud de fieles que desean ver y tocar la Sagrada Imagen. Esta es puesta en andas y es llevada en procesión hacia al templo de San Pedro, en olor de multitud y celebrada con música de bandas musicales y la quema de fuegos artificiales. A su llegada, alrededor de la 1:30 de la tarde, tiene lugar la misa principal de la fiesta, seguida por la noche de una tradicional procesión que culmina con quema de castillos.

Todo este ciclo festivo concluye con una Misa de Acción de Gracias, al día siguiente, el 30 de junio, en el templo de San Pedro, agradeciendo a Dios por los beneficios recibidos y por la celebración de la fiesta en honor al patrón de los pescadores y de Chimbote. La misa se celebra a las 7 de la noche y el cierre de la celebración se anuncia con fuegos de artificio un par de horas después; finalmente los padrinos de cierre, el Comandante de Armas de Chimbote, jefe de SIMA-Chimbote, junto a su esposa regresan la Sagrada Imagen a su uma, donde permanecerá hasta el año siguiente.



PERÚ

Ministerio de Cultura

La importancia de la Festividad de San Pedrito, santo de los pescadores, a quien se pide protección y prosperidad, se ha acrecentado al compás del crecimiento de Chimbote como centro económico y político. El que inició como un culto popular de familias de pescadores ha pasado a ser uno de los símbolos integradores de toda la sociedad chimbotana, en la que se dan cita instituciones y diversos sectores de la población. La imagen de San Pedrito, guía espiritual de los chimbotanos, se erige como uno de los elementos más fuertes de la identidad de la ciudad y de la región, sin haber perdido la impronta de sus inicios como patrón de los pescadores que se asentaron en las estribaciones del Cerro Colorado hace cerca de dos siglos y medio.

Por lo expuesto, esta Dirección recomienda la declaratoria de la Festividad de San Pedrito de la ciudad y puerto de Chimbote, provincia del Santa, departamento de Áncash, como Patrimonio Cultural de la Nación, en tanto manifestación del culto religioso de los pescadores tradicionales que se ha extendido a los diversos sectores sociales y ocupacionales de la actual Chimbote que, unidos por la fe en San Pedrito, han hecho de esta Festividad la expresión más emblemática de su identidad histórica y cultural.

Muy atentamente,

Ministerio de Cultura
Dirección de Patrimonio Inmaterial

.....
Soledad Mujica Bayly
Directora